

actos conmemorativos del 34 aniversario de la fundación del partido socialista

El 19 de abril el PS cumplió 34 años de vida. Con tal motivo se celebraron varios actos de importancia. En la SALA ARAUCO se dictaron, los días 19 y 20, charlas doctrinarias a cargo de los profesores universitarios Jorge Barriá Serón y Agustín Álvarez Villablanca. El viernes 21, a las 19 horas, se llevó a cabo en el Salón de Honor del Congreso Nacional, una concentración solemne. Asistió un numeroso público y gran cantidad de periodistas, repletando el amplio y magnífico local. El acto fue también televisado. En el Presidium estuvieron presentes el subsecretario general del PS, c. Albino Barra V.; la doctora María Elena Carrera viuda de Corbalán, candidata a senadora por O'Higgins y Colchagua, y quien fue saludada por una calurosa ovación; el senador Fernando Luen-go, presidente del Partido Social Demócrata; y los altos dirigentes del Partido Comunista, c. Pascual Barraza, miembro del CC, y José Cademártori, diputado por Santiago.

En medio de cantos revolucionarios, gritos de combate y consignas partidarias, aparte de La Marsellesa Socialista coreada por todos los asistentes, se desenvolvió con entusiasmo y fervor esta brillante reunión. Hicieron uso de la palabra el escritor Julio César Jobet; la diputada por el primer distrito, Carmen Lazo, y el miembro del CC y de su Comisión Política, Gastón Jobet.

El profesor Julio César Jobet dictó una maciza conferencia sobre la evolución del movimiento obrero chileno, la fundación del PS y su trayectoria hasta el presente. Analizó los momentos más trascendentales en la organización de la clase, desde la fundación de la Sociedad de la Igualdad, en 1850, hasta la revolución socialista del 4 de junio de 1932, refiriéndose a las mutuales, al Partido Demócrata de 1887, a la Unión Socialista, creada en 1897; a las sociedades de resistencia, a las mancomunales, y destacando, al mismo tiempo, a algunos de sus grandes dirigentes, héroes anónimos no considerados por la historia oficial, pero quienes ocuparán un sitio de privilegio en la nueva historia social de Chile. Detalló las feroces represiones, deteniéndose en la sangrienta y cruel matanza de la escuela Santa María, en Iquique. En seguida mencionó al Partido Obrero Socialista y a la Federación Obrera de Chile, y sus valientes campañas al término de la primera guerra mundial, y rindió un amplio homenaje a la figura esclarecida de Luis E. Recabarren. Al analizar la revolución del 4 de junio de 1932, comentó un trozo

notable de su "Programa de Acción Económica Inmediata", en donde se denuncia la realidad y las proyecciones trágicas de la captación de la economía nacional por el imperialismo. A continuación enfocó la fundación del PS, el 19 de abril de 1933, leyendo el acta correspondiente y suministrando una síntesis de sus principios doctrinarios y programáticos. Asimismo recordó la figura extraordinaria de Marmaduke Grove. En seguida examinó el gobierno reaccionario de Alessandri-Ross, su gestión económica despiadada, sus soportes políticos: los partidos Conservador, Liberal, Radical y Demócrata, y el cuerpo civil armado, las Milicias Republicanas, los cuales por medio de continuas facultades extraordinarias mantuvieron al país en una fuerte dictadura; y también describió la sanguinaria actividad antiobrera y antisocialista del Movimiento Nacional Socialista, de González von Marées. Dilucidó detenidamente la acción valerosa del PS frente a la represión del gobierno y, a la vez, sus posiciones de unidad popular tanto en el plano político como en el sindical, concretadas en la constitución del "Block de Izquierdas" y en el "Frente de Unidad Sindical"; a continuación examinó la formación del Frente Popular y de la CTCH hasta producirse la victoria electoral del 25 de octubre de 1938, de la cual surgió el gobierno de Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda y donde participó el PS. Verificó un objetivo y franco enfoque de ese gobierno, de sus realizaciones y de sus frustraciones, agravadas en las siguientes administraciones de J. A. Ríos y G. González V.; sus repercusiones en el seno del PS y las escisiones producidas ante su incapacidad para imponer una línea popular realizadora, por numerosas causas, que señaló con precisión. Luego mencionó la reconstitución del socialismo desde su 11º Congreso General Ordinario, en 1946, y su Conferencia Nacional de Programa de 1947, hasta culminar en la definitiva unidad del socialismo en 1957, bajo la adhesión y práctica severas de los principios revolucionarios del socialismo, orientando una nueva acción política de las clases trabajadoras, concretada en el FRAP. Terminó su amplia exposición con un esclarecimiento de la filosofía marxista del PS, para reafirmar su adhesión al conjunto doctrinal del marxismo, delinear su concepción del gobierno del proletariado y exponer las características de disciplina y democracia de la organización del PS y su finalidad revolucionaria.

La diputada Carmen Lazo en vibrantes palabras rindió homenaje a los principales dirigentes socialistas caídos en acción, y en especial se refirió a Salomón Corbalán. Destacó algunos de los rasgos sobresalientes de la política, de la organización y de la conducta del PS y de cómo entendía la labor de sus representantes en el seno del Parlamento burgués. Reafirmó la irrenunciable posición revolucionaria del socialismo, dentro de la cual las elecciones constituyen un medio para agitar y educar a las masas, y no una finalidad como creen los reformistas. Se refirió a la próxima elección de O'Higgins y Colchagua, zona obrera y campesina, y en ella el PS con su abanderada María Elena Carrera viuda de Corbalán, daría

una batalla fiel a sus principios revolucionarios, para desenmascarar la demagogia de los demócratacristianos y las falacias del régimen burgués-imperialista, y, a la vez, exponer ante las grandes masas el programa socialista.

Gastón Jobet cerró la brillante reunión con un vigoroso discurso político, analizando la línea socialista desde el Congreso de Unidad hasta el Congreso de Linares. Especificó con energía el carácter esencialmente revolucionario de su planteamiento, que por su justeza penetraba, día a día, con mayor fuerza y extensión en el seno de las clases populares, como lo demostraban las campañas de 1958 y 1964, y las recientes elecciones municipales del 2 de abril, que significaron un claro avance para el FRAP y una victoria, reconocida por todos los observadores políticos, para el PS. Sin desconocer la importancia de los actos electorales, el PS los considera subordinados a su posición de fondo: la lucha por conquistar el poder y establecer un régimen socialista. Y este proceso revolucionario deberá cumplirse en esta generación, la que él representa. El PS, consecuente con su alta y esencial finalidad, llevará cada día con más ímpetu al seno de las masas su política de clase, sus objetivos revolucionarios dirigidos a cambiar el régimen capitalista-burgués por un sistema socialista, sin dejarse atrapar por un falso respeto a la institucionalidad burguesa y una pasiva aceptación del juego democrático-burgués. Por tal razón, el PS rechaza todo oportunismo politiquero a base de contubernios con agrupaciones, o personajes, antagónicas y enemigas de los intereses de las clases populares. Recordó como ejemplo característico de las volteretas interesadas, izquierdizantes, las de algunos dirigentes del Partido Radical que, antes de su actual viraje, estuvieron como sostén del reaccionario gobierno de los gerentes, de Jorge Alessandri, y, luego, encabezaron el "Frente Democrático", conjunción política de las clases reaccionarias; y al disolverse, entraron a apoyar a la democracia cristiana agitando el terror psicológico de un posible triunfo del comunismo que provocaría "ríos de sangre", con lo cual hicieron posible la victoria de la reacción, de la iglesia y del imperialismo. Asimismo condenó el reformismo, como posición teórica y como política, apoyándose en este párrafo del senador Carlos Altamirano, en su informe al último Pleno del PS: "El reformismo ha muerto como solución política y como estrategia económica. Sólo cabe reemplazarlo por una conducta consecuentemente revolucionaria que materialice la profunda voluntad de cambios gestada en lo más hondo de la conciencia de los trabajadores chilenos." Nada con el reformismo y nada con el oportunismo, ambos electoreros e infecundos, adormecedores de la conciencia revolucionaria de las masas y de la vía socialista para la conquista del poder.

Terminó su discurso con un llamado a redoblar la acción para fortalecer el PS y no desmayar en la vigilancia de su política consecuentemente socialista y popular, y para robustecer el FRAP y acrecentar su actividad en el seno de las masas.